

LA MORTALIDAD

DE LA

C I U D A D D E M O N T E V I D E O

(REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY)

Durante el año de 1894

POR

EL Dr. JOAQUIN DE SALTERAIN

Miembro del Honorable Consejo de Higiene Pública

Del Retrospecto de "El Siglo"

MONTEVIDEO

IMPRENTA Á VAPOR DE "EL SIGLO", CALLE 25 DE MAYO NÚM. 58

1895

9-8
LA MORTALIDAD

DE LA

C I U D A D D E M O N T E V I D E O

(REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY)

~~Durante el año de 1894~~

POR

EL Dr. JOAQUIN DE SALTERAIN

Miembro del Honorable Consejo de Higiene Pública

Del Retrospecto de “El Siglo”



MONTEVIDEO

IMPRENTA Á VAPOR DE “EL SIGLO”, CALLE 25 DE MAYO NÚM. 58

1895

80.939

A mi ilustrado amigo el Dr. Dr. Luis C. Melian Lapierre.

S. S. S.

LA MORTALIDAD

EN LA

CIUDAD DE MONTEVIDEO

POR EL

DOCTOR SALTERAIN

El año que estudiamos de 1894, toca ya á sus postrimerias, sin que la cifra de mortalidad se haya elevado sobre la media de los años anteriores.

Es cierto que durante su curso se han desarrollado algunas pequeñas epidemias, la de fiebre tifoidea, por ejemplo, en los meses del otoño y las de influenza y escarlatina, en los del invierno; pero, ya porque el terreno no se encontrase suficientemente preparado, como porque las medidas profilácticas se hicieran extensivas con mejor éxito que antes de ahora, el hecho es que ninguna de las mencionadas

tomó positivo incremento, ni aumentó considerablemente la cifra, no muy considerable por cierto, de la mortalidad total.

¿Cuales son los factores que, con visos de probabilidad, han podido conspirar en sentido tan favorable, malgrado la eclosion de las diversas epidemias observadas durante el año?

Indudablemente, gran número de aquellos, figuran entre las condiciones climáticas de la localidad. No obstante, si reflexionamos que permaneciendo idénticas, estas últimas, numerosas ocasiones han diezmado á la población, cuando su densidad era muchísimo menor, así la fiebre tifoidea, como la escarlatina y la viruela, necesariamente tendremos que buscar en otras condiciones la explicación del problema, condiciones, que, según nuestra humilde opinión, no pueden ser sino las que resultan de la aplicación de las medidas generales de higiene, con mayor estension y con mejor inteligencia.

¿Como puede ponerse en duda, por otro lado, que aunque de un modo lento y gradual, la ciudad de Montevideo mejore todos los dias sus medios higiénicos de habitabilidad?

Si de establecimientos insalubres se trata, los que ya existen, merced á numerosas medidas tomadas con laudable celo por las autoridades correspondientes, estan obligados á modificarse en todo sentido, con provecho de la higiene; los establos donde se expende leche de vaca, son en número reducido y no pueden aumentarse, siendo fiscalizados aquellos y observadas estas, por veterinarios competentes.

Las fábricas y demas establecimientos industriales de carácter perjudicial, tienen su zona determinada, obligándose á sus propietarios á explotarlo sin perjudicar, en lo posible, los intereses de la higiene. Las escuelas públicas y particulares, en época de epidemia, no pueden ser frecuentadas por alumnos enfermos ó convalescientes, sino despues de pasado todo el peligro de contagio. El pavimento adoquinado y el riego de la ciudad han disminuido notablemente la cantidad de polvo, facilmente levantado por la mas insignificante corriente de aire. Las construcciones en general, han mejorado asi mismo y la medida que obliga á que en lo sucesivo no se edifiquen sin el correspondiente *water-closet* conspirará tambien y muy mucho en ese sentido.

Si no temiéramos ser fastidiosos, muchas otras prescripciones y medidas de orden análogo, pudieramos citar. Las suprimimos por lo tanto, suponiéndolas todas ellas en conocimiento del público, señalando, empero, y muy particularmente, los beneficios obtenidos por el funcionamiento regular y constante de un Instituto de vacuna, que, en breves años ha conseguido estirpar casi por completo la viruela en el territorio de la Republica y que no desdice en lo mas mínimo de los establecimientos de ese género que funcionan en paises mejor organizados que el nuestro y que cuentan con mayor número de recursos.

La instalacion, tambien, de la casa de desinfeccion, tiene asi mismo positiva importancia para la profilaxia de las enfermedades

contagiosas, y la tendrá necesariamente mucho mayor, el día que el público entero se persuada que allí donde habita ó fallece un tuberculoso por ejemplo, viven y se desarrollan gérmenes capaces por si solos de determinar la afeccion indefinidamente. Que donde muere un niño de escarlatina, no mueren los agentes que la provocaron y que la negligencia de los padres al no proceder á la desinfeccion severa de la habitacion y de las ropas, resulta mucho mas cara que lo que comunmente se supone.

Para oponerse á estos últimos, gravísimos resultados, tal vez convendría adoptar la práctico seguida por nuestros vecinos de allende el Plata, haciendo la desinfeccion de los lugares, de los muebles y de las ropas, absolutamente obligatoria, en todos los casos de enfermedades sospechosas.

Aun así, mucho, muchísimo quedaria por hacer. El mejoramiento de las aguas de que se surte Montevideo, reclama urgentísimo estudio; la higiene nosocomial de los establecimientos de caridad y beneficencia, existe apenas en estado embrionario; la mortalidad infantil, por falta de leyes protectoras, exige mas que ningun otro topico relacionado con la ciencia de la salud, maduro exámen y preferente atencion. Algo, empero, hemos ganado, y no es temerario suponer suceda lo mismo en lo sucesivo, á medida que las conquistas de la ciencia se vulgaricen en todas las esferas de la sociedad y las luces de la experiencia se abran camino á través de las tinieblas que anublan los horizontes de los espíritus ilusos, como al de los retardatarios, que entrambos son can-

tidades igualmente negativas para todo lo que es verdad.

*
*

La nosología de las enfermedades, dolorosamente, no ha sido seguida en el año corriente, con arreglo á las prescripciones legales que obligan á los señores facultativos.

Es cierto que la nomenclatura adoptada por las autoridades nacionales, no es absolutamente correcta —De todos modos, es bastante completa, mucho mas que la de numerosos países de Europa, y no contiene absurdo alguno que esté en contradiccion con la ciencia moderna.

Es de lamentar, por lo tanto, que si no todos, muchos de los señores facultativos, documenten los certificados de defuncion, segun su capricho algunos, otros segun su luces: entrambos con positivo perjuicio, cuando no da la estadística, del buen sentido.

Por absurdos que sean, hemos respetado sus errores, prefiriendo ponerlos con todas sus letras; *derrame seroso*, *diarrea verde*, *herida de arma de fuego* etc. etc. por ejemplo, antes que interpretarlos segun nuestro capricho. — ¿Qué quiere decir *derrame seroso*, y en que órgano ha tenido lugar?; ¿en qué nomenclatura antigua ó moderna, se halla la denominacion: *diarrea verde*?; ¿qué region, ha sido lesionada cuando se dice, *herida por arma de fuego*?

*
*

Elevándose la mortalidad total del mes de Diciembre de 1893 y los once primeros me-

ses de 1894 al numero de 3.315, obtenemos los resultados siguientes:

En idénticos meses del año 1892, número de fallecidos.	3.391
Año 1894 (once meses) y Diciembre de 1893.	3.315
Diferencia á favor de 1894.	76

Los meses en que mayor ha sido el número de muertos, fueron: Setiembre, 381; Diciembre, 365 y Agosto, 288; y aquellos en que la cifra ha sido inferior: Noviembre, 228; Marzo, 242; Enero y Mayo que tuvieron entrambos la misma cantidad de 251.

Proporcion de muertos por mes, en el año estudiado	276,25
Proporcion de muertos por día, en el mismo	9,08

Para avaluar la proporcion de fallecidos durante el año, segun la poblacion, hemos tomado por base los datos suministrados por el *Boletín Mensual Demográfico de Montevideo* que da para el departamento y en el 4.º de Diciembre de 1894, la cantidad de 240 390 habitantes.

Calculando pues, para la ciudad de Montevideo, la cifra de 215,000 habitantes, que si peca por algo es por ser demasiado baja, obtenemos la proporcion de 15,41 de fallecidos por cada mil habitantes. —En el año pasado la proporcion fué de 16.09.

Véase aquí, segun M. Carter, director de los Servicios Sanitarios de Maryland (Estados Unidos) el resultado estadístico del 1er. semestre del año último de 1893.

Ciudades	Poblacion	Fallecidos	Proporcion
Londres	5.849 104	55.895	19.11
Paris.	2 424.705	28.675	23.61
Nueva York . . .	1.801.731	23.856	26.47
Berlin	1.669 124	17.181	20.58
Chicago	1.458.000	13.590	18.95
Viena.	1 435.931	18.005	25.07
Filadelfia	1.115.562	12.249	21.95
Brooklyn	978.394	10.682	21.84
Bruselas.	488.188	4.359	17.86
Boston	487.397	5.816	23.88
Baltimore	455.427	4.806	21.10
Dublin	349.594	4.735	27.05
San Francisco . .	330 000	3.006	18.21
San Luis	520.000	4.802	18.47
Cincinatti	305.000	3.000	19.67
Cleveland	290.000	2.538	18.19
Buffalo	290.000	2.361	16.28
Pittsburg	255.000	2.923	22.92
Nueva Orleans. . .	254 000	3.598	28.72
Edimburgo	267.000	2 572	19.22
Milwaukee	250 000	2.000	16.00
Louisville	227.000	1.630	14.80
Minneapolis. . . .	209.000	1.004	9 60
San Pablo	153.000	745	9.61
Cri-tiania	156.500	1.385	17.75
Denver (Colorado). .	150.000	891	11.61
Rochester	144.834	1.291	11.87
Reims	105.408	1.503	26.82

Suponiendo sin errores los resultados trascritos, (lo que no resulta, resolviéndolos, por equivocacion de cálculo ó de imprenta) tenemos que; de 28 ciudades estudiadas, cinco poseen coeficiente inferior al de Montevideo y veintitres superior. De las cinco ciudades que poseen menor coeficiente, todas son de los Estados-Unidos; mas, como el autor no las ha estudiado sino en un solo semestre, los resultados pueden mirarse con alguna reserva.

El señor Luigi Bodio, autor de elevada reputación y acreditado como sumamente exacto, en su último estudio de mortalidad, da una lista de las doce principales ciudades italianas, en todas las cuales el coeficiente de mortalidad oscila desde 23,1 (Roma) hasta 28,8 (Venecia).

Escusamos agregar, que las ciudades sud-americanas que conocemos, todas tienen un coeficiente de mortalidad mayor que el que arrojan nuestros datos para la capital de la República.

Figura, pues, Montevideo, con un coeficiente de mortalidad muy bajo, si se le compara con la mayoría de las ciudades, y este sería ínfimo si, como decíamos el año anterior, las condiciones de la existencia, en los primeros años de la vida, fueran mejor estudiadas y mejor comprendidas.

Se muere poco, porque se vive relativamente bien, habitando una ciudad perfectamente orientada, expuesta á todos los vientos que la oxigenan perdurablemente con el aire marino, edificada sobre un suelo de rocas, de calles anchas y espaciosas, es decir, con robustos pulmones de ventilación y donde afortunadamente el último de sus moradores tiene luz á sus anchas y aire abundante con que regenerar su sangre.

Enfermedades generales, epidémicas &

a) Siendo de 3313 la cifra de fallecidos en el año 93-94, el número de 1332 de muertos por afecciones generales, epidémicas, etc., da la proporción de 21.23 sobre la cantidad total.

Por mas que el número de fallecidos de viruela se haya elevado de 2, que figuraron el año pasado, hasta el de 9, puede decirse, que segun lo hemos apuntado antes de ahora, esa enfermedad tiende á desaparecer entre nosotros, gracias, sin duda alguna, á la difusion de la vacuna.

Los cuadros estadísticos que tenemos á la vista de la ciudad del Havre (116.369 habitantes) de los tres primeros meses del año corriente, acusan ya treinta y tres muertos por semejante afección y el de la ciudad de Rio de Janeiro, del último Setiembre, 9 fallecidos por idéntica causa.

No obstante, esa comparacion, favorable para nosotros, y que podriamos hacerla extensiva á otras ciudades y á otros paises, la cifra de nueve fallecidos durante el año, debe más que nunca hacernos perseverar en la humanitaria tarea de la propagacion de la vacuna, á fin de estirpar por completo, al ejemplo de otros estados, una enfermedad fácilmente evitable.

b) La difteria que en el año pasado hizo 43 víctimas, elevó en el corriente al número de 66 la cifra de fallecidos, siendo presumible que el número de 16 que figuran bajo el titulo de crup sean imputables á la primera enfermedad.

Si esa presuncion resultara legitima, tendríamos un total de 82 fallecidos, durante el año, por semejante terrible afección.

Estas cifras segun se ve, son de por si alarmantes y como se trata de una enfermedad fácilmente trasmisible, aqui cuadran perfectamente las tareas impuestas por la

profilaxia higiénica, es decir, la desinfección absoluta de las localidades y de todo el material en uso por el enfermo. Tanto mas, cuanto, según resulta del estudio de los parajes donde ha habido casos favorables ó fatales, encontramos que estos se han manifestado en sitios los mas centrales y los mas apartados del municipio de la ciudad.

Y esa tarea de desinfectar, que tiene que estenderse á todas las enfermedades infecciosas, no solamente debe comprender el local y los objetos de uso, sino empezar por ponerse en práctica por los señores facultativos, á veces los que mas fácilmente pueden ser víctimas de las mismas afecciones que combaten. Y deben de ponerse en práctica siempre, siquiera para ser lógicos con la doctrina y unir al precepto instructivo el ejemplo fecundo y siempre moralizador.

Y, aunque á guisa de digresión, ya que del asunto se trata ¿que diremos de los casos, afortunadamente poco numerosos, en que por no molestar á una familia ventajosamente colocada, ni herir la criminal susceptibilidad de los allegados, se silencia, por ejemplo, un caso de enfermedad sospechosa, para que la autoridad, siempre escudriñadora, no penetre en el santuario del hogar, ni desordene el complicado aliño de los que viven en la opulencia?

Acaso el duelo de una pobre madre, que habita una modesta casa de vecindad es menos santo y menos grande que el de las damas altamente colocadas en la esfera social?

Afortunadamente, decimos, esas anomalías, rara vez se repiten y es de esperar que en lo sucesivo desaparezcan por completo, para honor de la profesion médica y aprovechamiento del público.

Volviendo de nuevo á los casos de difteria, terminaremos agregando que, si las esperanzas concebidas por las observaciones recientes de Behring, Kitasato y Roux, tienen, como se asegura, la sancion de la clínica, no será temerario aseverar, que, con las medidas de desinfeccion por un lado y curabilidad de los enfermos por otro, desaparezcan de la estadística las aterradoras cifras que comentamos.

c) Laescarlatina, que durante el año 1893 no hizosino dos víctimas, ha reinado en el presente con caracter epidemico. Especialmente durante los meses del invierno, sin que hasta la fecha haya desaparecido por completo.

Si se tienen en cuenta las denuncias enviadas por los señores facultativos á la Direccion de Salubridad y que se publican diariamente en los periódicos, la morbilidad de la afeccion ha sido bastante general y se ha extendido á todos los barrios de la ciudad. Sin embargo, la epidemia no ha sido muy mortifera, en proporcion con el número de atacados, pues que en todo el año que consideramos, no han fallecido sino un total de 42 enfermos.

Bueno sera, con este motivo, recordar, que consultadas las autoridades competentes, cuando la epidemia se extendió, sobre la conveniencia que habria en clausurar las es-

cuelas públicas y privadas, estas, por numerosas razones que no es del caso esponer se pronunciaron por la negativa. La clausura entonces fué desechada, sin inconveniente alguno para el establecimiento sanitario de las escuelas adonde no se permitió aceptar niñor enfermos ó convalescientes de aquella enfermedad. Reviste, pues, el hecho los caracteres de una experiencia y conviene por lo tanto no olvidarlo.

d) El Sarampio, al reves de la Escarlatina apenas figura con cifra insignificante, pues que la cantidad de 41, durante todo el año, no tiene maxima importancia.

Haremos notar, no obstante, que, el año anterior esta sola afeccion produjo 89 fallecidos, de los cuales gran parte lo fueron procedentes del Asilo de Espositos donde principalmente se confinó la afeccion, quizás debido al excesivo número de niños y á las malas condiciones del establecimiento. El hecho es, que, comparando las epidemias del año 1893 de Sarampio y de 1894 de Escarlatina observamos, que, localizada en gran parte la epidemia, en el primer caso, produjo gran número de victimas y estendida en el segundo, por todos los ámbitos de la ciudad, apenas llegó, en el mes que mas fallecieron, á la cifra de 8.

e) Otra de las pequeñas epidemias reinantes en el año, fué la de Grippe ó Influenza que llegó al número de 41, como total y tuvo su periodo agudo casi único durante la Primavera, coincidiendo con bajas excesivas de la temperatura, bastante raras en semejante estacion. De los 41 casos apuntados, 30 lo fueron exclusivamente del mes de Setiembre.

f) La Fiebre Tifoidea, en vez de 39 casos del año anterior, figura con 72 en el presente, coincidiendo su periodo de incremento, segun es de regla general entre nosotros, los meses de otoño. En el mes de Abril, fallecieron 18 atacados.

Con este motivo y como la alarma cundiera con el temor de que la enfermedad asumiera las proporciones de una verdadera epidemia, no pudiendo hacer estudios de mayor cuantia, nos esmeramos en observar uno por uno, en sus fenómenos mas culminantes, todos los casos fatales. Lo hicimos con tanto mas interes, cuanto por aquella época se acusaba á las aguas del Rio d Santa Lucia, con razon ó sin ella, de ser el vehiculo de la enfermedad.

La investigacion ligera, aunque exacta que entonces hicimos, nos dió los resultados siguientes:

De los 48 casos de la referencia: 3 fallecieron en el Hospital Italiano, 1 en el Manicomio, 4 en el Hospital de Caridad, y los 40 restantes en diversos puntos de la ciudad, sin relacion alguna de unos con otros. De éstos últimos, salvo en una casa, no hemos encontrado mas de un enfermo.

De los diez, cuyos antecedentes conociamos, hubo dos que ofrecieron algunas dudas. Respecto al agua de alimentacion: uno de ellos bebia agua de algibe, casi siempre hervida; el otro agua corriente.

De los 8 restantes, casos bastante claros y los únicos que conceptuamos ofrecer bastante seguridad, por lo que concierne al agua que bebían, obtuvimos los resultados siguientes:

tes: uno, agua corriente y de algibe; unō, agua corriente, sin esclusion segura de otras; seis, finalmente, agua de algibe.

g) Habiendo fallecido de tuberculosis 535 individuos, la proporcion se eleva á mas de la sexta parte del total, vale decir 46,41 por cada cien muertos.

La proporcion general, segun Rochard, en la mayoria de los paises europeos, es de una media que llega á la quinta parte de los fallecidos por todas las demás afecciones.

Dolorosamente, es preciso confesarlo, todavia no ha sido explicado suficientemente el porque de ese crecimiento en el número de atacados por tan terrible dolencia, que lo mismo diezma á la familia humana civilizada y culta, como á las tribus salvajes que viven al aire libre en las islas mas apartadas del Océano.

Es cierto que, segun Lagneau, á medida que la aglomeracion crece, aumenta, asimismo la tuberculosis; pero no lo es menos, que comarcas apartadas, las islas de Sandwich por ejemplo, han visto mermar y desaparecer la poblacion total, nada mas que por los estragos producidos por aquella.

Se ha adelantado y muy mucho, demostrando, contra lo que los viejos patólogos Louis, Grisolle, etc., suponian ser positiva la doctrina de Villemín de la contagiosidad. Se ha descubierto el bacillus que produce la tuberculosis y que, sin duda, alguna inmortalizará la memoria de Koch, su ilustre descubridor. Se sabe hasta la saciedad que los agentes nocivos, viven en tales ó cuales sustancias, principalmente; que pululan en las salas

de nuestros hospitales, y se desarrollan en la leche, en las especies animales que habitualmente nos servimos, en una palabra, en todo lo que nos rodea.

Y sin embargo, por mas que se estudie, se profundice la materia y se multipliquen las observaciones, todavia poco se ha conseguido. La cifra permanece aterradora, asolando ciudades y pueblos, en todas las estaciones y en todos los climas.

La profilaxia general, empero, no debe menospreciarse, y si la observacion y la experiencia nos han enseñado que la tuberculosis es contagiosa, todo lo que tiende á evitar el contagio debe ser materia de preferente atencion. Por eso, en epocas anteriores hemos hablado del hacinamiento perjudicial para la higiene pública de enfermos tuberculosos en las salas de nuestros hospitales, como hoy hablamos de la desinfeccion del local y del enfermo, como único medio de impedir, al menos, la difusion aterradora de esa plaga tan universalmente generalizada.

h) Elevándose el número de fallecidos por afecciones neoplásicas á la cifra de 150, la proporcion sobre la totalidad de muertos llega á ser de 22 (en el año anterior fué de 20.60).

Respecto á este punto, no hacemos sino transcribir lo que apuntábamos el año anterior:

«Mas aún todavia que para la tuberculosis es difícil la profilaxia higiénica del cáncer, pues que su origen no se conoce, y sus medios de propagacion son puntos litigiosos, entre los hombres de ciencia. Tal vez, por el

momento, no haya nada que hacer sino estudiar en todos los casos las condiciones de su desarrollo, haciendo lo que podria denominarse, como respectivamente de la tuberculosis, el *proceso del cáncer*.»

«Si la cooperacion de las autoridades y de los facultativos pudiera llevarse á la práctica, en todos los casos, y los resultados demostraran que aquella afeccion se desarrolla mas ó menos, en tales ó cuales condiciones, dadas por el medio ambiente, receptividad individual, etc. tal vez pudiera adelantarse algo la solucion del problema. Hasta entonces dolorosamente, no queda mas que constatar la enormidad de semejante cifra y esperar que la ciencia, como en otras cuestiones mas áridas, esclarezca las tinieblas que rodean á los orígenes de tan espantosa afeccion.»

Enfermedades del sistema nervioso

Las enfermedades del sistema nervioso, dan un total de 344 defunciones, preponderando muy principalmente en ellas, las comprendidas en el grupo de las llamadas meningitis. Estas últimas solas, ascienden á la cifra de 124, vale decir mas de la tercera parte del total.

A este respecto, toca observar; 1.º que; produciéndose la generalidad de las afecciones de las meninges en los primeros años de la vida, contribuyen por su número á elevar la cifra de la mortalidad infantil, de suyo tan elevada entre nosotros y 2.º, que si bien no es posible llevar á cabo las autopsias de los fallecidos, en la clientela privada, por lo menos la de los

niños que mueren en los hospitales y casas de beneficencia debieran ser comunes, para enseñanza de todos como para esclarecer el diagnóstico, amenudo lijero y problemático cuando se trata de casos fáciles de confundir por los que no cultivan con especial atención la patología de la infancia.

Empero, si se trata ó no en todos los casos de afecciones tuberculosas, es un problema que solo le está encomendado resolverlo á la anatomía patológica. El hecho es cierto, es la frecuencia de las enfermedades del sistema nervioso, con localización central, en los primeros años de la vida, frecuencia cuyos puntos de contacto con la alimentación infantil, con la herencia y con el periodo de crecimiento serian mas fácil de esclarecer de lo que á primera vista parece, si las observaciones se multiplicaran con referencias exactas.

Enfermedades del aparato respiratorio

En el orden de frecuencia, despues de las epidémicas, generales, etc., las afecciones del aparato respiratorio son las que mas han predominado. El número de 503 en que figuran, las eleva á mas de la sexta parte de muertos por el aparato respiratorio, sobre el total de la mortalidad del año. (La proporción en el año anterior, fué mayor aun).

Como es de regla, llegaron á su máximun, durante los meses del invierno, excepcion del mes de Setiembre, durante el cual fallecieron mayor número, ya porque en él la mortalidad total fué mucho mas elevada que la de los demas meses, ya porque predominaron, en

su curso, temperaturas bajas y anómalas para la estación.

Es de notar así mismo que de los 503 fallecidos por afecciones del aparato respiratorio, hubo 177 de bronco-pneumonia y como esta enfermedad se manifiesta con la mayor frecuencia, durante los primeros años de la vida, no es de menospreciar semejante factor en el problema difícil y delicado de la mortalidad infantil.

Enfermedades del aparato circulatorio

Las afecciones del aparato circulatorio han llegado á la cifra de 273, que si bien no es muy elevada en si, lo es. como lo fué en el año anterior, comparada con la suma de todos los fallecidos.

La frecuencia de las enfermedades del aparato circulatorio, ha sido notada entre nosotros por todos los hombres de ciencia que se han ocupado de este género de estudios y nosotros mismos la observamos en años anteriores.

« Todo lo que favorece los trastornos,
« decíamos entonces, cambios bruscos de
« posición y de fortuna, ha sido mirado por
« los grandes higienistas, como terreno abonado para el desarrollo de enfermedades
« que afectan, así el centro circulatorio,
« como los grandes vasos. Y, en ese sentido,
« ningún país mejor que el nuestro,
« donde las perturbaciones de orden político
« y financiero, como los cambios bruscos
« de posición, colocan al organismo en un
« estado de tensión máxima, incompatible

« con la plenitud de la salud, y que cede ca-
« si siempre con detrimento del órgano que
« menos tolera los desequilibros de su fun-
« cionalidad normal.»

Es indudable que bajo el punto de vista vegetativo, nuestra condicion de pais jóven y rico, es preferible á la mayoría de los paises europeos. En cambio, la inestabilidad de nuestro modo de ser y los defectos de nuestra inesperienza nos colocan en circunstancias sumamente desfavorables.

Si del debil adolescente nacido en el propio suelo, se trata, apenas alborea los dintelles de la vida, con la precocidad propia de los climas templados, siempre peligrosa, cuando una instruccion excesiva para semejante edad fuerza su inteligencia al exeso, y fatiga sus delicadas facultades intelectuales, envejeciendolo niño, segun la gráfica y felicisima espresion del profesor Soca. Bien pocos años mas tarde, el mundo político, cuando no el económico, con sus veleidades de pueblo nuevo y sus desencantos numerosos, le absorben, por completo, en lo mejor de la vida, llegando apenas á la edad adulta, fatigado antes de tiempo, con el escepticismo propio de los que se han cansado demasiado pronto, sin producir á su debido tiempo, ni positivo fruto, ni ópima simiente.

Y si en vez de considerarnos á nosotros mismos, seguimos paso á paso la enmarañada ruta que desde el olvidado villórrrio donde abriera los ojos á la luz, hasta las dilatadas llanuras de nuestras campiñas, atraviesa el denonadado inmigrante que fluye á esta América, en busca del soñado vellocino! entre

que cambios y entre que transiciones oscila el horizonte de su vida! Primero, humilde jornalero ó artesano, casi siempre; mas tarde, vinculado á nosotros mismos, señor y dueño muchísimas veces y otras muchas, arrastrado por lavorágine del lucro ó el desequilibrio de la sociedad, causa frecuente de vértigo entre los cerebros inferiores, dependiente y necesitado, despues de haber atravesado todas las etapas, inservible para la lucha, decrépito para el esfuerzo, enfermo, en una palabra. He ahí la historia de nuestro estado inestable y la higiene moral de nuestra condicion de pueblo nuevo.

Enfermedades del aparato digestivo

Las enfermedades del aparato digestivo, se han elevado al número de 365, bajo el punto de vista de la mortalidad, siendo de notarse, entre ellas, 165 fallecidos de gastro enteritis, que, como siempre, se manifiesta casi en su totalidad, en los primeros años de la vida. Esta última afeccion hizo, segun es regla, sus mayores estragos durante los fuertes calores del estío; pero, en tanto, que, en años anteriores se ha manifestado con caracteres epidémicos en el asilo de niños huérfanos, donde otras enfermedades, epidémicas tambien, tenian su asiento, en el año actual, afortunadamente, nada de eso ha sucedido, resultado que es probable tenga alguna relacion con la mejor organizacion dada, en los últimos tiempos, al personal técnico del establecimiento.

El número de 52 fallecidos de afecciones del hígado, poco frecuentes antes de ahora, debellamar tambien nuestra atencion, pues que siendo en su mayor parte de cirrosis, y dependiendo la etiología de semejantes enfermedades, muy principalmente del abuso del alcohol ó del uso de los malos alcoholes, pone de manifiesto la importancia de un factor insignificante anteriormente, y que va tomando sérias proporciones

Otras enfermedades

Los demás grupos de enfermedades, ni por su cantidad, ni por su clase, ofrecen mayores particularidades que merezcan estudio detenido.

Conviene, no obstante señalar, entre los 104 casos de muerte por afecciones del aparato génito urinario, 22 casos de urémia; entre las puerperales, 41 que bien pudieran haberse evitado, tal vez, si la desinfeccion, asi de la partera, como de la parturienta, fuera de regla obligatoria y 4 suicidios, en el grupo de las violentas.

El número de nacidos muertos que asciende á 237, es casi idéntico al del año anterior que llegó á 222,—pero como en este último la mortalidad fué mas baja, tiene tambien su relativo significado.

Edades

El estado de la mortalidad con relacion á las edades, arroja conclusiones que bien merecen tomarse en consideracion por la considerable importancia que tienen.

En un total de 3315 muertos, (comprende-

dos siempre los nacidos sin vida) tenemos: 803 fallecidos, antes del año, 239, de 1 á 4 y 106 de 5 á 9. Total, 1148; vale decir, *casi la mitad* de muertos en los primeros años de la existencia. —Y, como de estas elevadas cifras, la mayor corresponde al primer año de la vida, tenemos pues que es á ese delicadísimo período, al que debiera dársele preferente atención, por las autoridades y por el público

Decíamos á este respecto el año anterior, y volvemos á repetirlo en el presente que en Montevideo la exesiva mortalidad en los primeros meses de la vida, se debe muy principalmente á la incuria, la negligencia y la ignorancia de los cuidados maternos, así como á la falta de cooperacion, por parte de las autoridades. Y en efecto; acaso podrá argüirse lo que M. Reid señalaba en el Congreso de la Sociedad Médica Británica, aduciendo que para la Inglaterra, la elevada cantidad de niños muertos, podía esplicarse, (y él la explica, ba con cuadros estadísticos) teniendo en cuenta la cifra crecida de madres obreras que no pueden vigilar la lactancia de sus hijos? ¿Pagamos tributo, por otro lado los habitantes de Montevideo á la pésima costumbre que los de París, practican, enviando sus hijos á las provincias en brazos de una nodriza asalariada y que segun Ledé, es factor importante que interviene en el problema de la mortalidad infantil, en la nacion francesa?

Ni lo uno, ni lo otro, á nosotros nos acontece y sin embargo, permaneciendo casi estacionaria la cifra total de nuestra mortalidad apesar del incremento de la poblacion, la

mortalidad de los niños sigue siempre aumentando en proporcion alarmante.

Tampoco pueden invocarse los estragos producidos por las epidemias, pues que ni estas han diezclado á la poblacion en los últimos años, ni son peculiares, ni frecuentes, la viruela, la escarlata, etc., en los primeros meses de la lactancia.

Descartando pues, esas causas tenemos: frecuencia de la mortalidad de los niños, en el primer año de la vida, producida en su mayor parte por desórdenes en el aparato digestivo (vicio de alimentacion) y por afecciones de las vias respiratorias (exposicion al frio).

Las dos causas principales. engendradoras de los resultados que apuntamos, son accesibles á nuestros medios profilácticos: las dos son de las denominadas evitables, hasta cierto punto. Por qué no se estudian, pues, con espíritu elevado, con acopio de datos y de observaciones? Por qué no se ilustra el criterio de la poblacion, enseñando á las madres que la única fuente de alimentacion provechosa para el niño es la producida por el seno materno y demostrándoles que las harinas y productos artificiales de la industria, no son sinó añagazas, como diria Gubler de los pretendidos específicos, que para nada positivo sirven sino para engendrar una confianza que amenudo, en época mas ó menos lejana, resulta engañosa? ¿Por qué no se les hace comprender que los niños, si necesitan, como las flores, del aire y de la luz, estos agentes pueden trasformarse en peligros verdaderos con la exposicion permanente de los pequeños seres á una accion demasiado intensa?

El médico, el maestro de escuela. el clérigo, tienen en este sentido campo vasto que debiera servir á muchas de sus especulaciones, mejor que las cuestiones de orden tan elevado que los mismos que las plantean, amenudo desconocen.

Estado

Bajo el punto de vista del estado, en un total de 3078, pues que excluimos los nacidos muertos, tenemos 1205 fallecidos antes del primer año de la vida, (La proporción fué mayor el año anterior) es decir, algo mas de la tercera parte sobre el total general.

La cifra de 1038 entre casados y viudos, mas de la tercera parte, sigue demostrando elocuentemente el estado de moralidad de la población de la capital.

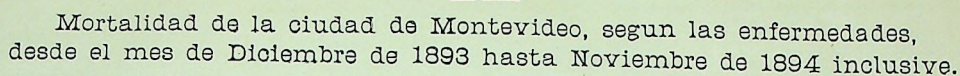
Nacionalidades

La cantidad de 1917 nacionales y la de 1452 extranjeros dá las proporciones siguientes: 8,92 por mil de nacionales sobre la población total y 5,43 de extranjeros sobre la misma.

Montevideo, Diciembre 27 de 1894.

Joaquín de Salterain.

[illegible]



Generales, epidémicas, etc.	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Tuberculosis	—	2	—	—	—	1	1	1	2	1	—	2	10
Tuberculosis miliar aguda	1	1	—	1	—	—	2	—	—	—	—	—	5
Tuberculosis aguda	1	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1	3
Tuberculosis generalizada	1	—	2	2	—	1	—	—	—	1	2	1	10
Tuberculosis crónica	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	2
Tuberculosis pulmonal aguda	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	2
Tuberculosis pulmonal	28	29	25	32	38	34	26	27	23	43	48	25	378
Peritonitis tuberculosa	2	2	—	1	1	3	—	—	2	1	2	1	15
Meningitis tuberculosa	8	6	4	4	2	3	4	8	6	3	3	4	55
Tuberculosis meningea	1	3	1	1	—	2	—	—	—	2	1	—	11
Tuberculosis laringea	—	2	2	—	—	1	2	—	—	—	—	2	9
Tuberculosis pulmonal (pneumonia)	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Tuberculosis pulmonal (meningitis)	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Tuberculosis intestinal	—	—	—	1	1	1	3	1	—	2	1	—	17
Tuberculosis pulmonal y laringea	—	—	1	1	—	1	—	—	1	—	—	—	4
Tuberculosis (diabetes)	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	1	—	1
Pleuritis tuberculosa	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	2
Pneumonia tuberculosa	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	2	3
Adenitis tuberculosa del cuello	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Tuberculosis mesentérica	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Enteritis tuberculosa	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	3	4
Osteitis tuberculosa	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Tuberculosis de las vértebras	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	3
Tuberculosis hereditaria	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Abceso peri-nefrítico (tuberculosis)	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Escarfúlisis	3	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Cáncer	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	7
Cáncer pleuro pulmonal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1
Cáncer del peritoneo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1
Cáncer del intestino	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	2
Cáncer de la vagina y del útero	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	3
Cáncer del útero	4	1	2	1	3	1	—	—	—	1	—	—	16
Carcinoma bucal	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	3	2
Epitelioma de la faringe	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	2
Carcinoma del 3° supr del esófago	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	2
Carcinoma del pecho	3	—	1	1	—	—	2	—	—	—	—	—	7
Carcinoma del estómago	2	2	5	4	5	2	3	1	6	1	3	2	37
Sarcomas dobles (caquexia)	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Cáncer de la vejiga	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
Cáncer del esófago	1	—	—	1	—	3	1	—	1	—	—	—	7
Estrechéz del esófago	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Epitelioma de la bóveda palatina	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Carcinoma del ovario	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Tumor maligno de la laringe	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Epitelioma de la lengua	—	1	—	—	2	—	—	1	—	—	—	—	4
Tumor del mediastino	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Cáncer del torax	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Carcinoma laringeo	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Carcinoma de la parótida	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Carcinoma del cardias	—	—	1	—	1	—	—	—	—	2	—	—	4
Carcinoma hepático	—	—	—	1	—	2	1	3	3	—	—	—	14
Carcinoma del cuello	—	—	1	—	—	—	1	—	—	1	2	—	3
Cáncer gastro-hepático	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	3
Epitelioma de la laringe	—	—	1	—	—	1	—	1	—	—	—	—	3
Estrechéz pilórica	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Sarcoma del cuello	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	2
Cáncer del seco	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Caquexia cancerosa	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	2
Carcinoma de la mano	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	1
Sarcoma de la mama	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	2
Epitelioma de la nariz	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	2
Cáncer de la lengua	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Cáncer del piloro	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Epitelioma de la amígdala derecha	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Linfadenoma maligno	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Cáncer del maxilar inferior	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Sarcoma uterino	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Sarcoma del pulmon	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Tumor de la tráquea	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Neoplasma del pulmon	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Tumor	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	2
Tumor abdominal	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	1
Tumor cerebral	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Fiebre gástrica	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
Fiebre tifoidea	2	6	5	7	16	6	7	2	4	2	2	2	61
Fiebre tifoidea (Osteitis epifisaria)	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Tifus cerebro-espinal	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Fiebre tifoidea atóxica	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Tifus abdominal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Recaída de fiebre tifoidea (hemorragia intestinal)	—	—	—	1	1	2	1	—	—	—	—	—	5
Fiebre tifoidea (meningitis)	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Difteria	8	2	—	2	7	4	2	1	7	8	4	8	58
Difteria laringea	1	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	1	6
Nefritis difterica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Parálisis difterica	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1

[illegible]

Sistema Nervioso

1893-1894

	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Anemia cerebral	1	1	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	4
Congestion cerebral	2	1	—	4	2	4	1	4	2	2	6	1	29
Apoplegia cerebral	2	1	3	—	—	—	1	2	1	1	—	—	11
Embolia cerebral	—	—	3	3	—	1	—	1	1	1	2	2	14
Conmoción cerebral	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Hemorragia cerebral	5	8	6	11	9	11	8	6	8	9	9	2	92
Reblandecimiento cerebral	—	2	—	—	1	—	1	—	—	1	1	—	6
Esclerosis cerebral	—	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	2
Tumor cerebral	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Derrame seroso	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
Hidrocefalia	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Encefalitis	1	—	1	—	2	—	—	—	—	1	—	1	6
Encefalitis aguda	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Encefalitis crónica	1	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	3
Cerebritis	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Peri-encefalitis	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	3
Peri-encefalitis difusa	1	—	4	1	1	1	3	—	3	5	1	—	20
Encefalitis difusa	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Hemorragia bulbar	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Hemorragia ventriculo-cerebral	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Trombosis de los senos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Meningitis	2	—	10	4	5	3	5	2	2	6	4	3	46
Meningitis simple	5	3	1	3	3	—	—	—	1	4	1	1	22
Meningitis cerebral aguda	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Meningitis aguda	4	4	1	—	3	—	3	—	1	—	4	1	21
Meningitis sub-aguda	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Meningitis cerebral	—	3	3	—	2	3	—	—	1	3	—	—	15
Meningitis traumática	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Meningitis crónica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
Meningitis (bronco-neumonía)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Hemorragia meníngea	—	1	1	—	—	1	1	—	—	—	—	—	4
Meningo-encefalitis	2	—	1	—	1	—	—	—	2	1	—	—	7
Meningo-encefalitis aguda	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	2
Paquimeningitis hemorrágica	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Meningitis cerebro-espinal	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Parálisis	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Parálisis (hemiplegia)	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Paraplegia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
Parálisis labio-glosa laringea	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Paraplegia (úlceras)	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Mielitis crónica	—	—	—	2	—	1	—	—	—	—	—	—	3
Mielitis crónica difusa	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Esclerosis medular	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Ataxia locomotriz	—	—	—	—	—	—	2	—	1	—	—	—	3
Hemiplegia espasmódica	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Histero-epilepsia	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	2
Epilepsia	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	3
Caquexia epiléptica	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
	33	26	39	31	29	26	31	17	24	38	35	15	344

Aparato respiratorio

1893-1894

	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Espasmo de la glotis	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Estenosis laringea	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Edema de la glotis	1	—	—	—	—	—	1	—	1	1	—	—	4
Angina gangrenosa	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Amigdalitis hegmonosa	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Laringitis estridulosa	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	2
Laringitis	—	—	—	—	—	—	—	1	1	2	—	—	4
Asma	2	—	1	—	—	—	1	2	—	1	—	—	7
Crup	—	1	—	2	2	1	1	4	2	2	1	—	16
Tos convulsa	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Gangrena pulmonal	—	—	—	—	1	—	—	1	—	1	—	—	3
Broncorragia	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Enfisema pulmonal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Pneumorrágica	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Congestion pulmonal	3	—	—	2	4	2	3	2	8	5	2	3	34
Hemorragia pulmonal	1	1	2	—	1	—	—	1	1	—	2	—	8
Embolia pulmonal	—	—	—	1	—	—	—	1	1	—	1	—	4
Atelectasia pulmonal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
Hemoptisis	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Catarro bronquial asmático	—	—	—	—	—	—	1	—	2	2	—	—	6
Catarro bronquial crónico	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Catarro pulmonal	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Bronquitis	1	2	—	1	1	1	3	3	—	3	—	—	15
Bronquitis aguda	2	—	—	—	1	1	1	1	—	4	—	—	13
Bronquitis crónica	1	—	—	—	1	2	3	—	1	2	—	—	10
Bronquitis capilar doble	1	—	—	—	—	—	—	—	3	3	—	—	4
Bronquitis capilar	1	—	—	1	—	1	4	3	4	7	6	3	30
Bronco-laringitis	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	2
Bronquitis catarral	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2
Bronco pneumonia	12	7	8	9	6	12	11	11	15	39	15	12	157
Bronco pneumonia doble	3	—	—	—	—	—	—	2	2	—	1	4	12
Bronco-pneumonia crónica	1	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	4
Bronco-pneumonia (hemorrágica)	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	—	1
Bronco-pneumonia asmática	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Bronco-pneumonia aguda	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	2
Pneumonia	7	4	4	4	6	3	3	5	3	10	5	7	61
Pneumonia del vértice	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	3
Pneumonia caseosa	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pneumonia doble	4	2	2	7	4	—	3	2	1	8	8	1	42
Pneumonia crónica	—	2	—	—	—	1	—	—	—	1	—	—	4
Pneumonia aguda	—	1	—	—	—	—	—	1	—	—	3	—	5
Pneumonia catarral	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pneumonia doble alcohólica	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	2
Pneumonia fibrinosa	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pneumonia sub-aguda	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1
Pneumonia del lado izquierdo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Pneumonia traumática	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Pneumonia franca	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pulmonitis	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pleuro pneumonia	1	—	—	1	—	2	—	3	—	3	1	1	12
Pneumo-torax	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pneumonia lobular	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	2
Pleuresia aguda	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Pleuresia	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	2
Pleuresia supurada	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Pleuresia hemorrágica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Hemorragia pulmonal (enfisema)	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Derrame pleurítico	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
	45	24	20	32	28	30	40	50	45	107	47	35	503

Aparato circulatorio

1893-1894

	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Sincope cardiaco	1	2	1	1	1	..	3	..	2	3	1	3	18
Vicio cardiaco	1	..	..	1	..	..	..	1	..	1	..	..	4
Vicio orgánico del corazon	3	..	2	..	..	..	..	..	..	..	..	..	5
Afeccion orgánica del corazon	1	1	3	1	..	1	1	4	3	4	2	3	24
Lesion orgánica del corazon	..	1	1	..	2	2	2	1	..	..	..	1	10
Angina pectoris	1	..	1	1	1	2	4	1	1	..	1	..	13
Sínfisis cardiaca	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Parálisis cardiaca	1	..	..	2	1	..	1	..	4	1	1	..	11
Caquexia cardiaca	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Asistolia	..	..	1	..	..	..	..	..	2	1	..	..	4
Cardiopatía	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1	2
Cardiopatía vascular	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	..	1
Cianosis	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1
Hemoptisis cardiaca	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	1
Esclerosis del corazon	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	1
Miocarditis aguda	..	..	..	..	1	..	..	1	..	..	..	..	2
Miocarditis crónica	..	..	..	..	1	1	..	1	2	..	2	1	8
Hipertrofia cardiaca	..	..	..	..	1	1	..	..	..	..	..	..	1
Ruptura de aneurisma	..	..	..	..	1	3	1	2	1	3	5	2	28
Endocarditis	4	2	2	2	1	3	1	2	1	3	5	1	7
Endocarditis crónica	..	..	1	..	2	..	..	..	2	..	1	..	2
Dilatacion cardiaca	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1
Endo-pericarditis	1	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	2
Degeneracion grasosa	1	1	..	..	1	1	..	..	..	..	..	..	4
Pericarditis	1	..	1	..	1	..	..	..	..	..	..	..	3
Hidro-pericarditis	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Endocarditis reumatismal	2	..	..	..	..	1	1	1	..	2	..	..	2
Insuficiencia valvular	1	..	..	..	..	1	2	1	..	..	..	..	8
Lesion valvular	1	1	..	..	..	..	1	1	1	2	1	1	7
Lesion valvular mitral	1	1	..	1	..	1	..	1	1	1	1	..	7
Insuficiencia aórtica	1	..	1	1	..	1	1	1	1	2	..	2	11
Insuficiencia mitral	5	5	2	3	2	..	6	2	3	1	2	5	36
Estrechez mitral	..	1	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	2
Lesion valvular aórtica	..	..	1	..	..	..	..	..	1	..	1	..	3
Insuficiencia y estrechez mitral	..	..	..	..	1	..	..	..	..	1	..	..	2
Insuficiencia y estrechez aórtica	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1	..	1
Estrechez aórtica	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	..	1
Insuficiencia aórtico mitral	..	..	..	..	..	..	..	..	1	1	1	..	2
Aneurisma	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	1	..	2
Aneurisma de la aorta	1	3	2	1	..	3	..	3	6	1	2	3	25
Aneurisma de la aorta abdominal	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Aneurisma del cayado de la aorta	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Aneurisma de la subclavia	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	1
Artério-esclerosis	..	..	..	..	2	..	1	1	..	..	1	1	6
	28	18	20	16	18	18	23	23	33	25	25	26	273

Digestivo y anexos

1893-1894

	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Catarro gástrico agudo	1	1	1	..	1	1	2	..	..	..	1	..	8
Gastritis crónica	..	..	..	..	1	1	..	..	2	..	..	..	4
Catarro intestinal agudo	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Catarro gastro intestinal	6	1	2	4	1	1	3	..	1	..	..	..	19
Catarro intestinal crónico	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	2
Catarro intestinal	2	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	4
Hemorragia gástrica	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	2
Úlcera del estómago	..	..	1	..	..	2	..	..	..	..	..	..	3
Estomatitis ulcerosa	..	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	1
Gastro enteritis	37	26	18	5	13	5	4	3	2	1	..	3	117
Gastro enteritis aguda	5	5	..	1	1	1	..	1	..	..	..	5	19
Gastro enteritis crónica	3	..	..	1	1	..	..	1	..	1	..	..	7
Gastro enteritis (meningitis)	..	2	..	..	..	..	..	1	..	..	..	..	2
Disenteria catarral	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Disenteria	1	1	1	..	1	..	..	..	..	1	..	1	6
Diarrea verde	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	1
Mesenteritis crónica	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1
Enteritis	4	..	..	1	1	..	..	..	1	..	2	1	10
Enteritis aguda	4	2	2	1	..	1	1	2	..	..	1	..	14
Enteritis crónica	1	2	..	..	..	1	..	1	2	..	..	..	7
Enteritis catarral	1	1	..	..	..	1	..	..	..	..	1	..	4
Enteritis consecutiva (operacion hernia)	..	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	1
Enteritis ulcerosa	..	..	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	1
Enteritis y bronco-pneumonia	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Entero colitis (meningitis consecutiva)	2	2	1	5	1	..	1	..	1	..	1	..	14
Entero-colitis	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Entero-colitis aguda	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Entero-colitis crónica	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Hemorragia intestinal	1	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	2
Cólera infantil	1	2	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	3
Oclusion intestinal	1	1	2	..	..	..	1	..	1	..	1	1	8
Perforacion intestinal	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Vólvulo	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	2
Invaginacion intestinal	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Tumor abdominal	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	1
Peri tifitis	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	1
Hérnie clural estrangulada	..	..	..	1	..	..	1	..	1	..	..	..	2
Hérnie estrangulada	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Hérnie inguinal estrangulada	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Entero-peritonitis	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1
Entero-peritonitis aguda	1	..	..	..	2	2	1	1	3	3	..	1	19
Peritonitis	1	4	3	..	..	1	..	..	1	1	..	4	8

Enteropertionitis . . .
 Enteropertionitis aguda .
 Peritonitis . . .
 Peritonitis aguda . . .
 Peritonitis crónica . . .
 Peritonitis traumática .
 Peritonitis generalizada .
 Hemia umbilical . . .
 Hepatitis aguda . . .
 Ictericia . . .
 Hepatitis crónica . . .
 Ictericia grave secundaria .
 Absceso hepático . . .
 Hepatitis intersticial .
 Hemofilia por cirrosis hepática .
 Cirrosis hepática . . .
 Cirrosis atrófica . . .
 Cirrosis hipertrofica . . .
 Cirrosis mixta . . .
 Quiste hídrico . . .
 Degeneracion amiloidea del hígado .
 Pelvi-peritonitis . . .

1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Locomotor 1893-1894		Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Mal de Pott	—	—	—	2	—	—	—	—	1	1	—	—	—	4
Espina bífida	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
	—	—	2	—	—	—	—	—	1	1	—	—	1	5

Puerperales 1893-1894		Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Fiebre puerperal	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	2	4
Infeccion puerperal	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	1	4
Hemorragia uterina	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Hemorragia post-partum	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	1
Septicemia por retencion placentaria.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
	—	—	—	—	2	—	—	1	2	1	1	—	4	11

Vejez 1893-1894		Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	TOTAL
Marasmo senil.	4	—	—	2	2	1	1	1	2	2	8	2	2	27
Debilidad senil.	1	—	1	3	1	1	—	—	—	—	1	1	1	10
Caquexia senil.	2	—	—	2	1	—	1	3	—	2	—	1	1	14
Pneumonia senil	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Parálisis senil	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	1	3
Gangrena senil	—	—	—	—	—	1	1	2	2	4	2	1	2	15
Senectud.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	7	1	8	4	4	3	7	4	8	12	5	8	71	

Violentas, etc. 1893-1894		Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octub. 2	Noviembre	TOTAL
Herida de arma de fuego (ajusticiado)	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida de arma de fuego en el cráneo	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida de bala en el 3.º de la pierna	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Heridas y contusiones varias	—	—	1	—	2	1	1	—	—	2	1	2	—	11
Herida por arma de fuego	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida penetrante.	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida penetrante del cráneo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Herida penetrante del hipocondrio izquierdo	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Herida penetrante del corazon	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Herida de bala (suicidio)	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	1
Herida causada por ferro-carril	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida penetrante (suicidio)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Herida penetrante del torax.	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	3
Asfixia	—	—	—	2	—	1	—	2	—	—	—	1	—	6
Asfixia por sumersion.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Asfixia por sumersion (suicidio)	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Asfixia por extrangulacion	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Asfixia por suspension	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Asfixia por sofocacion	—	—	—	—	1	1	—	—	—	1	—	—	—	3
Fractura del cráneo	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1	4
Fractura de la base del cráneo	—	—	—	—	1	—	—	—	—	2	—	—	—	2
Fractura cominuta del brazo	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	2
Fractura complicada de la columna vertebral	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Quemaduras de 3.º y 4.º grado.	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	1	4
Quemaduras	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Quemaduras por agua caliente	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1
Quemaduras en la boca	—	—	—	1	—	—	—	—	—	2	—	—	—	3
Envenenamiento por arsénico	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Intoxicacion sospechosa por agua regia.	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Hemorragia interna	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	1
Traumatismo operatorio.	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Sincope hemorrágico por fractura.	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1
Conmocion cerebral (suicidio)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Se ignora	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
	4	5	7	11	4	2	3	6	8	10	7	3	70	

Mortalidad de la ciudad de Montevideo segun las edades, desde el mes de Diciembre de 1893, hasta Noviembre 1894 inclusive.

MENORES del año	DE 1 A 4		DE 5 A 9		DE 10 A 14		DE 15 A 19		DE 20 A 24		DE 25 A 29		DE 30 A 34		DE 35 A 39		DE 40 A 44		DE 45 A 49		DE 50 A 54		DE 55 A 59		DE 60 A 64		DE 65 A 69		DE 70 A 74		DE 75 A 79		DE 80 A 100		SE IGNORA		Total de varones	Total de mujeres	Total General	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres				
Diciembre.	79	62	8	10	7	2	3	1	3	8	5	6	7	5	11	1	12	3	12	6	7	5	4	7	5	6	6	7	4	5	4	3	0	7	2	6	192	146	338	
Enero .	50	30	11	7	4	6	2	2	3	5	4	7	10	1	2	3	4	7	5	7	4	2	5	6	10	0	5	1	1	2	1	3	2	3	2	141	87	228		
Febrero!	37	26	6	6	2	6	2	2	3	3	6	6	2	8	5	6	5	5	7	4	9	9	5	9	4	4	2	5	2	2	1	2	1	9	3	2	128	119	247	
Marzo .	27	26	7	7	2	6	1	1	3	4	4	6	4	6	9	6	14	14	7	14	6	7	9	8	3	3	2	5	2	1	1	2	1	7	2	1	132	91	236	
Abril .	35	31	7	7	6	4	0	4	3	5	10	8	2	5	10	9	14	15	9	9	14	7	5	4	10	3	5	4	4	3	0	3	2	3	1	1	135	101	236	
Mayo .	34	18	7	6	4	1	2	2	6	4	4	4	4	6	7	10	3	16	7	8	9	4	5	6	8	2	6	4	4	2	0	3	2	3	1	1	134	95	229	
Junio .	29	19	14	4	16	5	3	3	9	5	10	4	4	7	10	10	10	16	9	7	9	4	8	4	7	7	2	6	3	3	3	5	6	3	5	1	141	95	236	
Julio .	23	20	19	14	7	6	5	6	7	4	4	7	4	5	7	5	3	7	8	8	9	9	11	7	12	7	6	6	4	3	2	5	5	3	5	1	143	107	250	
Agosto.	30	18	13	14	6	6	3	3	6	5	6	6	6	5	10	6	5	11	8	9	9	16	7	5	6	4	3	6	4	5	2	2	6	6	3	5	1	162	100	262
Setiembre.	52	35	15	18	7	8	6	4	6	11	6	6	9	4	6	6	3	16	9	4	18	15	7	7	16	7	7	6	7	4	6	4	8	14	8	1	214	151	365	
Octubre .	27	32	12	14	6	4	3	2	2	7	6	6	4	4	8	3	13	9	7	5	7	9	7	7	8	5	4	6	3	3	2	4	7	3	1	139	107	246		
Noviembre	26	26	12	14	6	4	3	2	2	8	4	10	4	4	1	6	8	4	6	6	7	4	5	4	8	7	4	7	5	2	2	4	3	5	2	1	120	98	218	
Total .	449	354	131	108	60	46	36	31	57	73	82	54	87	63	78	48	112	57	120	42	106	58	104	47	83	55	98	50	57	45	51	27	34	40	70	9	11	1.781	1.297	3.078



Mortalidad de la ciudad de Montevideo, segun la nacionalidad de los fallecidos, desde el mes de Diciembre de 1893 hasta Noviembre de 1894 inclusive.

	Orientales	Italianos	Espanoles	Argentinos	Brasileros	Franceses	Alemanes	Ingleses	Suizos	Suecos	Portugueses	Austriacos	Africanos	Bolivianos	Paraguayos	Norte-americanos	Griegos	Belgas	Holandeses	Dinamarqueses	Seignora	Nacionales	Estranjeros	TOTAL
D'bre. . .	252	31	32	7	2	10	1	..	2	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1	252	85	338
Enero . . .	156	25	24	5	4	5	2	1	2	1	1	1	1	..	..	..	..	..	..	..	..	156	72	228
Febrero . .	152	32	31	8	3	12	1	3	..	..	1	..	2	1	1	..	..	..	..	..	..	152	95	247
Marzo . . .	138	31	30	6	1	8	..	5	1	..	1	..	..	..	1	..	..	..	..	..	1	138	84	223
Abril . . .	151	31	33	4	5	5	1	2	..	..	1	..	1	..	..	1	1	..	..	..	..	151	85	236
Mayo . . .	139	36	31	7	3	7	2	1	1	..	1	..	..	..	..	..	..	1	..	..	..	139	90	229
Junio . . .	137	39	37	5	2	9	..	1	2	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	..	3	137	96	236
Julio . . .	147	36	38	8	5	6	3	..	2	..	3	..	1	..	..	..	..	1	1	..	..	147	103	250
Agosto . .	157	36	40	5	4	7	..	3	2	1	..	..	1	..	..	1	..	1	..	2	2	157	103	262
S'bre . . .	209	67	46	15	6	17	..	3	1	..	..	..	1	..	..	..	..	..	..	..	..	209	156	365
Octubre . .	149	47	28	4	3	10	1	1	..	..	2	..	..	..	..	1	..	..	..	..	..	149	97	246
N'bre. . .	130	39	28	5	2	5	1	2	1	..	2	..	..	..	..	..	1	..	..	2	130	86	218	
TOTALES .	1917	450	398	79	40	101	12	22	14	2	13	1	7	1	2	3	2	2	1	2	9	1917	1152	3078



Mortalidad de la ciudad de Montevideo
segun el estado de los fallecidos, desde el mes de Diciembre de 1893
hasta Noviembre de 1894 inclusive

1893-94	Menores de 15 años	Solteros	Casados	Viudos	Se ignora	TOTAL
Diciembre, 1893	171	59	62	34	12	338
Enero, 1894	107	46	43	17	15	228
Febrero	92	68	45	26	16	247
Marzo	76	60	51	17	19	223
Abril	90	54	60	22	10	236
Mayo	75	54	62	25	13	229
Junio	87	62	40	38	9	236
Julio	86	52	67	32	3	250
Agosto	89	64	61	37	11	262
Setiembre	137	74	97	45	12	365
Octubre	93	48	61	38	6	246
Noviembre	92	43	51	27	5	218
	1.205	684	700	358	131	3.078